

# I hui... on anem?

Apuntes y recuerdos de una caminante



02

Reme Millà Poveda

Duración: 3 horas

Dificultad: media

## Petrer - Serra de les Fermoses

La montaña, aparte de darte la satisfacción de estar en contacto con la naturaleza, también nos permite conocer a mucha gente, como en el caso de Lourdes. Gracias a ella, la montaña, nos une un nudo de amistad. Como dice el refrán: "*Company de sort, es fa amic fort*".

Comenzaremos pasando por alto el tramo de la Rambla de Puça y nos situaremos en el último de los molinos, el Molí Ganxo, actualmente Molí la Reixa.

Después de pasar el restaurante, aparece un camino de tierra a la izquierda; iremos por él y pasaremos las fincas de la Lloma de Baix y la Lloma de Dalt. De repente, nos encontramos con un camino asfaltado que nos llevará casi al final del paraje denominado Puça (hace muchos años fue eje de la actividad agrícola), pero antes de dejarlo giramos la vista a la izquierda y veremos otra finca, el Ranxo Grande (antiguamente se decía Casa del Bessó). Si somos observadores, y me consta que sí, podemos apreciar que todos los bancales están plantados de cultivos tradicionales mediterráneos, así tenemos almendros, olivos, cereales y al fondo aparecen tímidamente cerezos.

Ya hemos pasado el último de los chalés y tenemos delante de nosotros un repecho, el paisaje comienza a cambiar: pinos, romeros, brezo de invierno (*petorri*), tomillo, estepa blanca... Campos de cebada plantada por los cazadores.

Poco a poco nos encontramos en un cruce de caminos; si cogemos el de la izquierda iremos al Alt de Càrdenes, si continuamos seguido iremos a parar a L'Avaiol, y si vamos a mano derecha conoceremos Les Fermoses, que es de lo que se trata hoy.

Una vez tenemos claro que debemos coger el camino de la derecha, respiramos fuerte porque a lo mejor se deja sentir el olor de lavanda fruto

de aquel proyecto de plantación (habéis de afinar mucho el olfato). Continuamos y vuelven a aparecer dos caminos, el de la izquierda está claro que se trata de una finca privada, La Costa. Lo sabremos porque hay una cadena, entonces iremos a la derecha. Al poco tiempo vuelve a aparecer un pequeño cruce de caminos; en esta ocasión será la izquierda la que mande, así no nos pelearemos. Ja, ja, ja... es una broma. Más adelante, y después de bajar y subir una torrentera, a mano izquierda aparece un mojón que indicará la entrada del sendero, que sin abandonarlo nos llevará al Collat de les Fermoses.

Cada tramo del sendero nos abrirá los ojos a distintos tipos de paisaje. De pasada, aprovecharemos para poder respirar, beber un chupito de agua y descansar un poco (apenas para no helarnos). Cuando hemos recorrido una tercera parte dominamos todo el valle de L'Avaiol (a lo largo de todo el sendero encontramos unas rayas rojas y blancas, esto nos recuerda que estamos en el GR-7, Gran Sendero Europeo, que va desde Grecia a Gibraltar). A mediados del trayecto tenemos frente a nosotros el Alt de Peret, y cuando estamos arriba somos los amos de todo aquello donde llega la vista.

Nos merecemos un buen almuerzo, relajarnos, gozar de lo que tenemos delante de nosotros, inmortalizar la escena con una cámara de fotos, pensar, en fin...

Antes de volver, podemos subir al Alt de les Fermoses, desde donde veremos la otra parte del término que nos faltaba o, si queremos hacer la senda de verdad, podemos continuar acto seguido por el camino ancho y llegaremos hasta Castalla, y allí podremos reponer fuerzas con un buen plato de gazpachos (llevad mucho cuidado de no empacharos, ya que debéis volver, si no tenéis coche).





# Petrer - Serra de les Fermoses

